



La suscriptora  
**Inés Temple**  
presidenta de  
DBM Perú y  
DBM Chile

### Un día diferente

Domingo en la mañana, me despierto sonriendo. Todo me duele, pero me siento bien. Me viene a la memoria el sábado tan distinto que pasé, haciendo cosas que hace años no hacía. ¿Qué hice que me dejó dolorida, pero contenta? Limpié, lijé, pinté, barrié, sembré... ¡y no saben lo divertido que fue!

Por si acaso, no fui yo la única que se sintió así. Éramos más de 800 personas limpiando, lijando, pintando, barriendo, sembrando, y sus sonrisas confirmaban que todos lo pasaban igual de bien.

Todos participamos en una actividad que la organización Caminando Juntos (United Way) realizó hace unos días con voluntarios de 22 empresas para cambiar la cara del Hogar de La Sagrada Familia, en Ventanilla, donde viven más de 720 niños huérfanos.

El orden fue impresionante en una actividad con tanta gente. Al llegar, cada empresa tenía indicaciones muy claras de las tareas que debía cumplir: limpiar el terreno, pintar aulas, lijar mesas, arreglar un patio de juegos y hasta hacer una cancha de fútbol. En fin, todo lo necesario para mejorar el hogar de tantos niños.

A mi equipo le tocó renovar los talleres de cerámica y costura. Fue interesante compartir una experiencia así con mis compañeros de trabajo.

Todos trabajamos moviendo músculos que no ejercitamos ni en el gimnasio. Al día siguiente, como les cuento, no me podía ni levantar, pero fue mágico ver a este "ejército corporativo" apurado para terminar temprano y así darle la sorpresa a los niños de ver su hogar transformado. Hoy siento que lo que hicimos nos ayudó más a nosotros que a los niños. Al final, quienes terminamos recibiendo fuimos nosotros, los que supuestamente fuimos a dar.